



ABRITTA, Alejandro. El uso de los pronombres de primera persona en *Iliada* y su posible función como recurso poético. *Revista Épicas*. N. 16 – dez 24, p. 26-39.

DOI: <http://dx.doi.org/10.47044/2527-080X.2024.v16.2639>

## EL USO DE LOS PRONOMBRES DE PRIMERA PERSONA EN *ILÍADA* Y SU POSIBLE FUNCIÓN COMO RECURSO POÉTICO

### THE USE OF FIRST-PERSON PRONOUNS IN THE *ILIAD* AND THEIR POSSIBLE FUNCTION AS A POETIC DEVICE

Alejandro Abritta<sup>1</sup>

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)

**RESUMEN:** La forma ἐγώ se encuentra en *Iliada* un extraordinario número de 213 veces, a razón de una vez cada 74 versos y, si se incluyen exclusivamente los de discurso directo, 1 vez cada 33. Para un lenguaje donde su presencia no es obligatoria, esta frecuencia del pronombre resulta bastante llamativa, y da lugar a una pregunta de notable importancia para nuestra comprensión del estilo homérico, a saber, si su uso es resultado de una conveniencia compositiva, con una distribución esencialmente aleatoria, sin efectos para la experiencia del poema de la audiencia, o si puede detectarse una distribución deliberada, donde la aparición del pronombre sería perceptible para la audiencia con consecuencias significativas en su experiencia estética. El objetivo de este artículo es resolver esta pregunta y, en caso de que se descubra una distribución deliberada en el uso del pronombre, verificar cuáles son los efectos poéticos resultantes de esta distribución.

**Palabras claves:** Homero, *Iliada*, pronombre ἐγώ, estilo de los personajes homéricos.

**ABSTRACT:** The form ἐγώ is found in *Iliad* an extraordinary 213 times, at the rate of once every 74 verses and, if we include only those of direct speech, once every 33. For a language where its presence is not obligatory, this frequency of the pronoun is quite striking, and gives rise to a question of remarkable importance for our understanding of Homeric style, namely, whether its use is the result of compositional convenience, with an essentially random distribution with no effect on the audience's experience of the poem, or whether a deliberate distribution can be detected, where the pronoun's appearance would be perceptible to the audience with significant consequences for their aesthetic experience. The aim of this article is to resolve this question and, if a

---

<sup>1</sup> Doctor en Letras Clásicas (UBA, 2014). Contacto: [alejandroabritta@gmail.com](mailto:alejandroabritta@gmail.com)

deliberate distribution in the use of the pronoun is discovered, to verify what poetic effects result from this distribution.

**Keywords:** Homer, *Iliad*, pronoun ἐγώ, Homeric characters' style.

## Introducción

La investigación sobre el estilo de los personajes en la poesía homérica tiene una larga trayectoria, que puede rastrearse hasta la Antigüedad<sup>2</sup>, y la idea de que el poeta, aun limitado por las restricciones del hexámetro y del lenguaje formulaico, le otorga a cada uno de los hablantes en sus poemas un tono particular que puede ser detectado por la audiencia ha sido ampliamente estudiada en la crítica contemporánea<sup>3</sup>. El análisis presenta, sin embargo, considerables dificultades. Solo *Ilíada* tiene 678 discursos divididos entre ochenta y un hablantes<sup>4</sup>. El número se restringe un poco si contamos exclusivamente quienes hablan por más de –por poner un número algo arbitrario– cincuenta versos, pero aun así el corpus abarca treinta personajes y más de seis mil versos. Y, desde luego, estas son solo las cantidades generales, sin entrar en consideraciones específicas sobre cuestiones como el uso de partículas, pronombres, formas verbales, fórmulas, etc.

La situación se vuelve mucho más problemática cuando se considera que no hace todavía cinco años era posible presentar un trabajo sobre la tragedia griega argumentado que la caracterización a través del lenguaje de los personajes en el teatro es más habitual pero más sutil de lo que tradicionalmente se piensa<sup>5</sup>. Y esto en un género donde la diferenciación entre hablantes es *a priori* más esperable y más sencilla de conseguir, habida cuenta de la ausencia de lenguaje formulaico y del largo proceso de producción y planeamiento de las obras.

Me propongo hoy avanzar simultáneamente en dos direcciones, que afectan de manera distinta esta problemática. En primer lugar, haré una muy acotada exploración de carácter cuantitativo de la incidencia de pronombres de primera persona en el lenguaje de los personajes de *Ilíada*. Esta parte del trabajo es apenas una porción de lo que el análisis permite inferir, pero servirá de marco para la segunda, que consiste en el estudio de aquellos pasajes donde se detecta una marcada acumulación del pronombre singular nominativo de primera persona. El objetivo central es discernir si estas acumulaciones pueden ser consideradas un rasgo estilístico, constituyen un recurso retórico con una

---

<sup>2</sup> Cf. e.g. SCHIRONI (2018, 430-433), sobre el uso de Aristarco de los rasgos de los personajes para juzgar su lenguaje.

<sup>3</sup> Cf. en particular MARTIN (1989, 146-159), que hace un repaso de la bibliografía sobre el problema específico del lenguaje de Aquiles, pero cuyo alcance se extiende al resto del poema. Que Aquiles sea quien ha atraído más atención en este aspecto es fácil de comprender no solo por su carácter protagónico, sino porque es el personaje con mayor cantidad de líneas y mayor cantidad de discursos en *Ilíada* por mucha distancia (973 versos, contra los 589 de Agamenón en segundo lugar, y 87 discursos contra los 49 de Héctor). Aquiles es también, curiosamente, el tercer personaje al que más discursos se le dirigen (43, detrás de 59 a los griegos en general y 44 a Héctor). Sobre la fuente de los datos, cf. la nota siguiente.

<sup>4</sup> Toda la información sobre los discursos de *Ilíada* ha sido obtenida de VERHELST.

<sup>5</sup> VAN EMDE BOAS, 2021.

función detectable, o son meras coincidencias estadísticas en un poema donde la introducción de pronombres podría ser considerada una conveniencia métrica<sup>6</sup>.

## Desarrollo

### 1. Metodología

He realizado la recopilación de pronombres a través del buscador morfológico del programa Diogenes<sup>7</sup> sobre el corpus del TLG, lo que implica que he trabajado con la edición de ALLEN (1931) del poema. Esto supone alguna variación en las formas estudiadas respecto a otras ediciones, pero no afectará los resultados, habida cuenta de que no me ocuparé de problemas sobre el uso de formas específicas<sup>8</sup>. Por lo demás, aunque podría haber alguna diferencia textual muy menor respecto a la introducción de un pronombre en el texto, los números no se verían afectados de manera significativa<sup>9</sup>.

Dos decisiones que afectan al análisis deben ser mencionadas. Primero, he excluido de consideración las personas verbales. Sería posible incorporarlas a través del buscador del proyecto Chicago Homer<sup>10</sup>, pero he dejado esto para una etapa posterior del análisis. En segundo lugar, he excluido de la cuenta los pronombres posesivos<sup>11</sup>. Una vez más, aunque no sería complejo incorporarlos a los números compilados, he optado por construir una base de trabajo que no los considere.

Es importante observar, antes de proceder al análisis, que los pronombres personales en griego antiguo, en particular los de primera persona, se dividen en dos categorías muy claras: los que son demandados como complementos obligatorios de formas verbales, y los que no. A grandes rasgos, las formas de nominativo constituyen el segundo grupo, mientras que las formas de dativo y acusativo, el primero. El caso de las formas de genitivo es algo más complejo, porque pueden constituir complementos obligatorios, como en κλῦθι μευ (“escúchame”) en 1.37, o ser facultativo, como en δεῦρο πάροιθ' ἔλθοῦσα, φίλον τέκος, ἴζεο ἔμεῖο (“Aquí, querida hija, siéntate viniendo junto a mí”), donde ἔμεῖο es acaso prescindible. Es inusual, sin embargo, que este carácter facultativo sea más que

---

<sup>6</sup> El proyecto ya fue anticipado en HERNÁNDEZ MUÑOZ (2018, 141), que explora la distribución del pronombre y algunas colocaciones particulares que parecen presentar valores especiales (sobre esta línea de investigación, cf. SAMSON & FIFIELD, 2023). GARCÍA GONZÁLEZ & HERNÁNDEZ MUÑOZ (2021) se han aproximado a tres obras dramáticas con este criterio, mostrando diferencias en la distribución entre personajes.

<sup>7</sup> <https://d.iogen.es>.

<sup>8</sup> WEST (2001), por ejemplo, evita por completo las formas en εὔ (i.e. μευ, el pronombre genitivo singular), considerándolas contracciones posteriores al momento de composición del poema. Esto es, por lo menos, debatible (cf. ABRITTA Y OTROS, S/F, ad 1.88), pero demuestra el punto de que las ediciones pueden variar en el uso de formas específicas. Merece observarse, de todas maneras, que esta variación es casi siempre fonética, no morfológica, por lo que no altera los números compilados.

<sup>9</sup> He hallado algunas variaciones mínimas en el corpus, en particular entre formas enfatizadas del pronombre y formas no enfatizadas (10.481, 11.455, 13.777, 16.41 y 22.451) y, en un caso, una cuestión ortográfica a propósito del enclítico γε (ἔμε vs. ἔμεγ' en 9.315). No he verificado cada pronombre de forma individualizada, pero como estos ejemplos compilados algo aleatoriamente demuestran, el grueso de las diferencias entre ediciones es insignificante a los fines del presente trabajo.

<sup>10</sup> <https://homer.library.northwestern.edu/html/application.html>.

<sup>11</sup> Sí los he incluido en el análisis de pasajes específicos en la segunda parte de este trabajo.

producto de la obviedad o redundancia de su presencia, mientras que el de las formas de nominativo es intrínseco a la naturaleza del lenguaje griego, donde el sujeto del verbo puede extraerse de la desinencia verbal sin necesidad de explicitarse en el pronombre. A los fines del análisis, por lo tanto, he agrupado los casos oblicuos por un lado, y las formas de nominativo por el otro.

Para comprender los posibles valores del uso del pronombre no obligatorio se puede apelar al caso paralelo del español, donde la presencia de “yo” en un discurso es facultativa y debe explicarse por motivos pragmáticos o retóricos<sup>12</sup>. Se han ofrecido múltiples motivaciones para el uso, entre las que pueden destacarse la ambigüedad, el énfasis, el contraste entre el hablante y el interlocutor y el refuerzo del papel del sujeto, en particular en oraciones con verbos de creencia, opinión o sentimiento. Por supuesto, estas son apenas generalizaciones de un fenómeno mucho más complejo, pero ofrecen un marco a partir del cual aproximarse a los usos del verbo griego; si los pasajes donde ἐγώ aparece muestran alguna de estas características, es dable asumir que su uso en griego responde a las mismas funciones que su uso en español, y puede ser considerado deliberado y no una mera conveniencia métrica.

## 2. Distribución de los pronombres de primera persona

*Ilíada* presenta 1323 instancias del pronombre personal de primera persona, de las cuales 50 (3,78%) son duales, 103 (7,79%) plurales y 1169 (88,43%) singulares. Del conjunto, 355 (26,85%) son acusativos, 463 (35,02%) son dativos<sup>13</sup>, 94 (7,11%) son genitivos, 361 (27,31%) son nominativos, 35 son formas de nominativo/acusativo dual  $\nu\tilde{\omega}\tilde{\iota}$  (2,65%) y 14 (1,06%) de genitivo/dativo  $\nu\tilde{\omega}\tilde{\iota}\nu$ . En el caso de  $\nu\tilde{\omega}\tilde{\iota}$ , 24 instancias tienen función de nominativo, con las 11 restantes en función de acusativo, dando un total de 385 (29,12%) formas de nominativo en el poema.

La distribución de estas formas está, como es de esperar, altísimamente correlacionada con la cantidad de versos de cada personaje (Pearson 0,96), pero no sucede lo mismo con la razón de formas por cantidad de versos (Pearson -0,09), en la que algunos personajes favorecen particularmente el uso de pronombres de primera persona y otros los evitan. En la tabla 1 se presentan los datos para aquellos con cuarenta o más versos de discurso en el poema<sup>14</sup>, ordenados por frecuencia de usos de pronombres.

---

<sup>12</sup> Cf. resúmenes de la cuestión en STEWART, 2001 y ALCAIDE LARA, 2009, 7-8. Estas funciones han sido también reconocidas en griego antiguo (cf. e.g. VAN EMDE BOAS, RIJKSBARON, HUITINK & DE BAKKER, 2019, 339-340).

<sup>13</sup> Se incluye un caso de ἄμμ’ en 7.76, que es una forma ambigua porque puede tener una épsilon de acusativo o una iota de dativo elididas, pero el contexto garantiza es ἄμμι.

<sup>14</sup> El criterio de recorte es algo arbitrario, pero es necesario para hacer manejable la presentación de los datos. En todo caso, no modifica la conclusión fundamental a la que pretendo llegar aquí.

Tabla 1. Distribución de pronombres de primera persona por personaje

Personaje	Cantidad de versos	Cantidad de pronombres	Versos por pronombre
Dolón	51	16	3,19
Hefesto	45	14	3,21
Paris	62	19	3,26
Escamandro	40	12	3,33
Helena	78	23	3,39
Príamo	213	62	3,44
Sueño	42	12	3,50
Hermes	70	19	3,68
Pándaro	55	14	3,93
Patroclo	107	26	4,12
Sarpedón	71	17	4,18
Andrómaca	102	23	4,43
Aquiles	973	218	4,46
Menelao	169	37	4,57
Diomedes	226	48	4,71
Héctor	521	110	4,74
Tetis	120	23	5,22
Hécabe	63	12	5,25
Agamenón	589	110	5,35
Atenea	157	28	5,61
Hera	248	44	5,64
Zeus	373	65	5,74
Poseidón	184	32	5,75
Eneas	103	17	6,06
Antíloco	45	7	6,43
Polidamante	94	14	6,71
Áyax Telamonio	137	20	6,85
Idomeneo	112	16	7,00
Néstor	532	69	7,71
Fénix	172	22	7,82
Odiseo	348	37	9,41
Glauco	117	10	11,70
Apolo	109	9	12,11
Iris	100	5	20,00

Quienes más utilizan los pronombres son Dolón (1 cada 3,2 versos)<sup>15</sup>, Hefesto (3,2) y Paris, mientras quienes menos los utilizan son Glauco (11,7), Apolo (12,11) e Iris (20). Si se restringe la cuenta

<sup>15</sup> A partir de este punto, para simplificar la exposición, anotaré junto a cada uno de los personajes cada cuántos versos utiliza un pronombre o tipo de pronombre. A mayor cantidad de versos, desde luego, menor incidencia de los pronombres.

a los personajes con más de 100 versos, el segundo grupo no cambia, y quienes más pronombres utilizan son Príamo (3,4), Patroclo (4,1) y Andrómaca (4,43).

Estos números son, sin embargo, muy engañosos, porque combinan todos los tipos de pronombres de primera persona. Aunque hay una cierta correlación esperable entre la jerarquía de uso entre este total y el uso del pronombre ἐγώ, es bastante débil (Pearson 0,51), lo que implica que un estudio específico de este pronombre es necesario. La tabla 2 presenta la información:

Tabla 2. Distribución del pronombre ἐγώ por personaje

Personaje	Cantidad de versos	Cantidad de pronombres	Versos por pronombre
Hermes	70	9	7,78
Escamandro	40	4	10,00
Sueño	42	4	10,50
Pándaro	55	5	11,00
Sarpedón	71	6	11,83
Dolón	51	4	12,75
Poseidón	184	13	14,15
Hera	248	17	14,59
Antíloco	45	3	15,00
Paris	62	4	15,50
Polidamante	94	6	15,67
Hécabe	63	4	15,75
Agamenón	589	34	17,32
Atenea	157	9	17,44
Héctor	521	28	18,61
Diomedes	226	12	18,83
Tetis	120	6	20,00
Andrómaca	102	5	20,40
Zeus	373	18	20,72
Príamo	213	10	21,30
Hefesto	45	2	22,50
Aquiles	973	43	22,63
Néstor	532	23	23,13
Menelao	169	7	24,14
Idomeneo	112	4	28,00
Áyax Telamonio	137	4	34,25
Eneas	103	3	34,33
Helena	78	2	39,00
Fénix	172	4	43,00
Iris	100	2	50,00
Odiseo	348	6	58,00
Apolo	109	1	109,00
Glauco	117	0	
Patroclo	107	0	

Los resultados son elocuentes. Considerando esta vez a los personajes con más de cien versos, los primeros tres puestos los ocupan Poseidón (14,15), Hera (14,59) y Agamenón (17,32)<sup>16</sup>, mientras que en los últimos aparecen Apolo (109) Patroclo y Glauco, los dos últimos sin una sola instancia de ἐγώ en sus, respectivamente, 107 y 117 versos. Que esto no es un mero accidente cuantitativo lo sugiere que Hécabe utiliza 4 en sus 63 versos, Sarpedón 6 en 71 y Pándaro 5 en apenas 55.

El análisis cuantitativo podría continuarse con muchos más detalles, como la proporción de formas de acusativo frente a las de nominativo, o de singular frente a las de plural, pero estos primeros números apoyan la idea de que la incidencia de ἐγώ no es accidental, sino que conforma el estilo de los personajes. Dos de los principales dioses olímpicos y el personaje más egotista del poema ocupan los primeros puestos, mientras que en el último lugar están Patroclo y Glauco, dos figuras particularmente caracterizadas por su preocupación por los demás<sup>17</sup>.

### 3. Análisis de pasajes con acumulación del pronombre ἐγώ

Sobre la base de los resultados de nivel macro, es posible estudiar las instancias de acumulación del pronombre, que se definirán aquí como todas aquellas en las que ἐγώ aparece por lo menos tres veces en el contexto de un único discurso y en un rango no mayor a quince versos.

Once pasajes cumplen estos requisitos: 1.173-184 (Agamenón), 259-272 (Néstor), 4.54-63 (Hera), 5.802-809 (Atenea), 9.103-108 (Néstor), 11.738-747 (Néstor), 14.244-252 (Sueño), 18.115-125 (Aquiles), 21.370-373 (Escamandro), 22.477-485 (Andrómaca) y 24.391-399 (Hermes). La distribución de los hablantes es peculiar: cinco son dioses y seis mortales. Si se considera que la proporción general en el poema es de 2,58 discursos de un mortal por cada discurso de un dios, esta de 1,2 es ciertamente notable, aunque no estadísticamente significativa, y podría ser producto de una simple coincidencia. Más interesante es quiénes son estos hablantes: Néstor figura tres veces en la lista, y luego aparecen Agamenón, Andrómaca, Aquiles, Atenea, el Escamandro, Hera, Hermes y el Sueño. De estos nombres, la distribución general explica, como ya se ha notado, a Hera y Agamenón, pero también a Hermes, el Escamandro y el Sueño, los primeros tres personajes que mayor cantidad de uso de ἐγώ presentan en el poema (1 cada 7, 10, y 10,5 versos, respectivamente). Los casos de Aquiles, Atenea y Andrómaca son más curiosos; ninguno ocupa un lugar alto en la tabla de uso del pronombre, con una instancia cada 22,62 versos, una cada 17,44 y una cada 20,40 respectivamente. El caso de Néstor es, de todos modos, el más peculiar del grupo, puesto que se encuentra bien dentro de la mitad inferior de la jerarquía, con

---

<sup>16</sup> Esta tendencia de Agamenón ya fue observada por FRIEDRICH & REDFIELD (1978, 282).

<sup>17</sup> Sobre Glauco, cf. ABRITTA, 2023a, *ad* 2.876; sobre Patroclo, cf. entre otros MOST, 2004, 67-68.

un ἐγώ cada 23,13 versos, pero 10 de las 23 veces que utiliza el pronombre lo usa en uno de estos pasajes acumulativos.

Entrando ya en el detalle de los pasajes, es posible notar algunas coincidencias que merecen consideración<sup>18</sup>. En cuatro de ellos (4.54-63, 5.802-809, 9.103-108 y 22.477-485) se observa una marcada acumulación de formas de segunda persona en paralelo a la acumulación de formas de primera. A modo de referencia, cito el último del grupo (incluyendo hasta el verso 486):

Ἕκτορ, **ἐγὼ** δύστηνος· ἱὴ ἄρα γεινόμεθ' αἴση  
 ἀμφότεροι, σὺ μὲν ἐν Τροίῃ Πριάμου κατὰ δῶμα,  
 αὐτὰρ **ἐγὼ** Θήβησιν ὑπὸ Πλάκῳ ὑλήεσση  
 ἐν δόμῳ Ἡετίωνος, ὃ **μ'** ἔτρεφε τυτθὸν ἐοῦσαν 480  
 δύσμορος αἰνόμορον· ὡς μὴ ὠφέλλε τεκέσθαι.  
 νῦν δὲ σὺ μὲν Αἴδαο δόμους ὑπὸ κεύθεσι γαίης  
 ἔρχεαι, αὐτὰρ **ἐμὲ** στυγερῶ ἐνὶ πένθει λείπεις  
 χήρην ἐν μεγάροισι· πάϊς δ' ἔτι νήπιος αὐτως,  
 ὄν τέκομεν σὺ τ' **ἐγὼ** τε δυσάμμοροι· οὔτε σὺ τούτῳ 485  
 ἔσσεαι, Ἕκτορ, ὄνειρα ἐπεὶ θάναες, οὔτε σοὶ οὔτος. (22.477-486)<sup>19</sup>

Héctor, desdichada **de mí**; nacimos, pues, con un mismo destino  
 ambos, *vos* en Troya, en la morada de Príamo,  
 y **yo**, por mi parte, en Tebas bajo el boscoso Placo,  
 en la morada de Eetión, que **me** nutrió siendo pequeña, 480  
 el desventurado a la malaventurada; ¡ojalá no me hubiera engendrado!  
 Y ahora *tú* bajo los abismos de la tierra, hacia las moradas de Hades  
 vas, y a mí, por mi parte, en pesar abominable **me** dejas  
 viuda en los palacios; y el niño, aun apenas un pequeño,  
 al que engendramos *vos* y **yo**, los desventurados; ni *vos* para este 485  
 serás, Héctor, de provecho, tras morirte, ni este para *vos*.

En todos estos pasajes la proporción es igual o menor a 1:1, aunque, de nuevo, esto resulta engañoso, porque si se restringe la consideración a las formas de nominativo, 5.802-809 y 9.103-108 presentan, de hecho, una marcada prevalencia de formas de primera, con una única instancia de σὺ en cada caso, y en el segundo esta está en una oración negada. A nivel general, el efecto es el mismo en todos los casos, y es uno que, se ha notado, también se registra en español, de contraste entre el hablante y el receptor<sup>20</sup>. La diferencia entre 5.802-809 y 9.103-108 por un lado y 4.54-63 y 22.477-485 por el otro está en la situación en cual que el hablante se coloca respecto al receptor: Atenea le habla a Diomedes con un claro tono despreciativo, y Néstor habla a Agamenón realizando una dura crítica; Hera intenta ponerse a la altura de Zeus (esto es, enaltecerse a sí misma, no reducir a su esposo), y el paralelismo que Andrómaca construye entre sí misma y Héctor ha sido motivo de estudio de la crítica<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> A partir de este punto, analizaré los discursos completos donde se encuentra la acumulación cuando estos tienen menos de veinte versos, y el segmento específico completo del discurso en el resto de los casos. Particularmente desafiante es el pasaje 11.738-747, pero, como se verá pronto, esto no constituye un problema serio para el análisis.

<sup>19</sup> Cito, cuando está disponible, el texto griego a partir de las publicaciones de <https://www.iliada.com.ar>.

<sup>20</sup> Cf. el ejemplo 7 de STEWART, 2001: “yo no sé si **tú** habrás apreciado, **yo** al menos sí lo... lo **he visto**,” “donde un profesor universitario se está preparando para expresar una divergencia de opinión entre él y otro profesor.”

<sup>21</sup> Cf. ABRITTA & OTROS, 2022, ad 22.477



El contraste es particularmente obvio entre 9.103-108 y 22.477-485 por la ubicación en cada pasaje de las formas: mientras que Néstor deja en el centro de su intervención las formas de primera persona, con una única, muy relativa excepción en τοι de 108, en el discurso de Andrómaca la alternancia es casi perfecta, con dos acumulaciones en 479-480 (ἐγώ, μ[ε]) y 485-486 (σύ, σοί), en ninguno de los dos casos de formas de nominativo.

Dos pasajes, 11.738-747 y 18.115-125, están en el extremo contrario a los recién analizados, sin ninguna forma de segunda persona. La posición del segundo debe relativizarse bastante, porque el interlocutor, Tetis, aparece en el verbo en primera persona plural de 112 y en las segundas personas de 126, donde, de todas maneras, las formas pronominales están en acusativo. La acumulación efectiva de ἐγώ se da entre 115 y 125, donde la idea central es “yo también voy a morir”, como hizo Heracles. La aceptación del propio destino explica la colocación de Aquiles en primer plano, y podría interpretarse como una contraposición implícita a la opinión de Tetis (“aunque no quieras vos que muera, yo voy a morir”) o, mejor, un tipo de *hedge*, un refuerzo de la postura que ha adoptado Aquiles<sup>22</sup>.

Esta última posibilidad se aplica también al pasaje de 11, que cito como referencia (incluyendo 737 y 748-49 para completar la sintaxis):

ἀλλ' ὅτε δὴ Πυλίων καὶ Ἐπειῶν ἔπλετο νεῖκος,  
 πρῶτος **ἐγὼν** ἔλον ἄνδρα, κόμισσα δὲ μῶνυχας ἵππους,  
 Μούλιον αἰχμητήν· γαμβρὸς δ' ἦν Αὐγείας,  
 πρεσβυτάτην δὲ θύγατρ' εἶχε ξανθὴν Ἀγαμήδην, 740  
 ἢ τόσα φάρμακα εἶδη ὅσα τρέφει εὐρεῖα χθῶν.  
 τὸν μὲν **ἐγὼ** προσιόντα βάλον χαλκῆρεϊ δουρί,  
 ἦριπε δ' ἐν κονίησιν· **ἐγὼ** δ' ἐς δίφρον ὀρούσας  
 στήν ῥα μετὰ προμάχοισιν· ἀτὰρ μεγάθυμοι Ἐπειοί  
 ἔτρεσαν ἄλλυδις ἄλλος, ἐπεὶ ἴδον ἄνδρα πεσόντα 745  
 ἠγεμόν' ἱππῆων, ὃς ἀριστεύεσκε μάχεσθαι.  
 αὐτὰρ **ἐγὼν** ἐπόρουσα κελαινῆ λαίλαπι Ἴσος,  
 πεντήκοντα δ' ἔλον δίφρους, δύο δ' ἀμφίς ἕκαστον  
 φῶτες ὀδάξ ἔλον οὔδας **ἐμῷ** ὑπὸ δουρί δαμέντες. (11.737-749)

Pero en cuanto se produjo la riña entre los pilios y los epeos,  
**yo** primero sometí a un varón y capturé sus solípedos caballos,  
 al combativo Mulio. Era yerno de Augías,  
 y tenía a su hija mayor, la rubia Agamede, 740  
 que conocía tantas pócimas cuantas nutre el vasto suelo.  
**Yo**, cuando él avanzaba, lo herí con la lanza de bronce,  
 y se desplomó en el polvo, y **yo**, lanzándome sobre el carro,  
 me paré, claro, entre los combatientes delanteros, y los esforzados epeos  
 se escaparon para todos lados, ya que vieron caído a un varón 745  
 líder entre los caballeros, que era el mejor en el combatir.  
**Yo**, por mi parte, me lancé sobre ellos igual a una negra tormenta,  
 y capturé cincuenta carros, y en cada uno dos  
 hombres mordieron el suelo, doblegados por **mi** lanza.

<sup>22</sup> Cf. BROWN & LEVINSON, 1987, 145-172 y la aplicación al pronombre “yo” del concepto en STEWART, 2001.

La insistencia de Néstor en su propio rol en el combate tiene una función de refuerzo de su persona, que es fundamental en la construcción de autoridad en el discurso<sup>23</sup>: al destacar que él mató a un hombre, él lo hirió, él se puso entre los combatientes delanteros y él se lanzó sobre el ejército enemigo, su estatus como figura autoritativa se refuerza. La ausencia de una segunda persona se explica por el contexto del relato inserto, donde el interlocutor no tiene lugar, pero nótese que la actitud del anciano no es muy diferente a la de Hera en el pasaje de 4: Néstor está colocándose a la misma altura que el joven guerrero que tiene delante.

En tres de los cinco pasajes restantes la acumulación de ἐγώ está ligada a esta función en relatos: en 1.259-272, las circunstancias son casi idénticas a las del discurso recién analizado, con Néstor enfatizando su excelencia en el pasado a través de la acumulación del pronombre. De hecho, la única segunda persona que se encuentra allí, en 260, no hace más que contrastar a los héroes lapitas con Agamenón y Aquiles, por lo que entra claramente dentro de esta estrategia retórica. En 14.244-262, el Sueño narra lo que sucedió la última vez que Hera le pidió un favor (cito a partir de 243):

Ἥρη πρέσβα θεᾶ θυγάτερ μέγαλοιο Κρόνιοιο  
 ἄλλον μὲν κεν **ἔγνωε** θεῶν αἰειγενετᾶων  
 ῥεῖα κατευνήσαιμι, καὶ ἄν ποταμοῖο ῥέεθρα 245  
 Ὀκεανοῦ, ὅς περ γένεσις πάντεσσι τέτυκται  
 Ζηνὸς δ' οὐκ ἄν **ἔγνωε** Κρονίουος ἄσσον ἰκοίμην  
 οὐδὲ κατευνήσαιμι', ὅτε μὴ αὐτόσ γε κελεύοι.  
 ἦδη γάρ **με** καὶ ἄλλο *τεή* ἐπίνυσσεν ἐφετμή  
 ἦματι τῷ ὅτε κείνος ὑπέρθυμος Διὸς υἱὸς 250  
 ἔπλεεν Ἰλιόθεν Τρώων πόλιν ἐξαλαπάξας.  
 ἦτοι **ἐγὼ** μὲν ἔλεξα Διὸς νόον αἰγιόχοιο  
 νήδυμος ἀμφιχυθεῖς· σὺ δέ οἱ κακὰ μήσαο θυμῷ  
 ὄρσασ' ἀργαλέων ἀνέμων ἐπὶ πόντον ἀήτας,  
 καὶ μιν ἔπειτα Κόων δ' εὔ ναιομένην ἀπένεικας 255  
 νόσφι φίλων πάντων. ὃ δ' ἐπεγρόμενος χαλέπαινε  
 ῥιπτάζων κατὰ δῶμα θεοῦς, **ἐμὲ** δ' ἔξοχα πάντων  
 ζητεῖ· καὶ κέ **μ'** ἄϊστον ἀπ' αἰθέρος ἔμβαλε πόντῳ,  
 εἰ μὴ Νῦξ Δημήτειρα θεῶν ἐσάωσε καὶ ἀνδρῶν  
 τὴν ἰκόμην φεύγων, ὃ δ' ἐπαύσατο χωόμενός περ. 260  
 ἄζετο γὰρ μὴ Νυκτὶ θοῇ ἀποθύμια ἔρδοι.  
 νῦν αὖ τοῦτό **μ'** ἄνωγας ἀμήχανον ἄλλο τελέσσαι. (14.243-262)

Hera, la mayor diosa hija del gran Cronos,  
**yo** a otro de los dioses que siempre son 245  
 fácilmente dormiría, incluso a las corrientes del río  
 Océano, que son el origen de todos,  
 mas a Zeus Cronión **yo** no me le acercaría,  
 no, para dormirlo, cuando él no me lo ordenara,  
 pues ya también otra vez **me** instruyó un encargo *tuyo*,  
 aquel día, cuando aquel, el hijo de Zeus de inmenso ánimo 250  
 navegaba desde Ilión, tras saquear la ciudad de los troyanos.  
**Yo** le hablé al pensamiento de Zeus portador de la égida,

<sup>23</sup> Cf. ABRITTA, 2023b, ad 738, 742.

derramándome dulce, y *tú* planeaste para él males en tu ánimo,  
impulsando soplos de los duros vientos sobre el mal,  
y luego llevándolo a la bien habitable Coos, 255  
lejos de todos los amigos, y él despertándose se enojó,  
zarandeando por la casa a los dioses, y entre todos especialmente **a mí**  
me buscaba, y **me** habría arrojado aniquilado desde el cielo al mar,  
si la Noche que doma a dioses y varones no me hubiera salvado.  
A ella llegué huyendo, y él se calmó, aunque irritado, 260  
pues no quería hacer nada desagradable a la rápida noche.  
Ahora de nuevo **me** mandas cumplir esto, otra tarea imposible.<sup>24</sup>

Aquí hay un sistema bastante complejo de recursos superpuestos. Por un lado, hay una contraposición entre la acción del Sueño y la de Hera, en particular en la secuencia 249-254. Por el otro, hay un paso de un Sueño activo, con tres pronombres en nominativo entre 244 y 252, a uno puramente pasivo, con tres pronombres en acusativo entre 257 y 262. Lo determinante en esta transformación es la aparición del encargo de Hera en 249 (donde está el primer *με* del pasaje) y de ella misma en 253. Así, la acumulación de pronombres tiene un mensaje implícito claro: *yo* estoy bien hasta que *vos* intervenís.

Finalmente, en 24.391-399, Hermes en su disfraz del joven mirmidón está respondiendo a Príamo la pregunta por su origen; el énfasis en la primera persona es acaso un tanto irónico aquí, dirigiendo la atención del auditorio al hecho de que este “yo”, en realidad, no es en absoluto un yo verdadero.

Entre los dos ejemplos que restan, 21.370-373 puede agruparse con el primer grupo analizado. Aunque la proporción entre formas de primera y de segunda persona allí no es tan pareja como en aquel grupo, hay un obvio contraste entre el hablante y el receptor, que se observa sobre todo en el verso central (372). El Escamandro presenta una tercera forma de este contraste: si 5.802-809 y 9.103-108 muestran a un hablante que desprecia a su interlocutor y 4.54-63 y 22.477-485 a uno que quiere ponerse a la par, 21.370-373 muestra a un hablante que desea someterse a su interlocutor. La acumulación de formas de *ἐγώ* puede leerse aquí con cierta ironía, como si el dios estuviera implicando que no desea perder agencia, pero entiendo que es mejor asumir un énfasis de orden retórico, con una función de modestia que ALCAIDE LARA (2009, 14) ha detectado en el discurso parlamentario.

Por último, 1.173-184 presenta uno de los usos de pronombres más sofisticados del poema, como puede verse por la sola acumulación de ellos (este es, por mucho, el pasaje con mayor cantidad de pronombres de los analizados). Cito hasta el cierre de la oración:

φεῦγε μάλ', εἴ τοι θυμὸς ἐπέσσεται, οὐδέ σ' **ἔγωγε**  
λίσομαι εἶνεκ' **ἐμέϊο** μένειν· πάρ' **ἔμοιγε** καὶ ἄλλοι  
οἳ κέ **με** τιμήσουσι, μάλιστα δὲ μητίετα Ζεὺς. 175  
ἔχθιστος δὲ **μοί** ἔσσι διοτρεφῶν βασιλῆων·  
αἰεὶ γάρ τοι ἔρις τε φίλη πόλεμοί τε μάχαι τε.

<sup>24</sup> Cito a partir de WEST, 2006. La traducción es mía.

εἰ μάλα καρτερός ἐσσι, θεός που σοὶ τό γ' ἔδωκεν·  
οἴκαδ' ἰὼν σὺν νηυσὶ τε σῆς καὶ σοῖς ἐτάροισι  
Μυρμιδόνεσσιν ἄνασσε· σέθεν δ' **ἐγὼ** οὐκ ἀλεγίζω, 180  
οὐδ' ὄθομαι κοτέοντος· ἀπειλήσω δέ τοι ὧδε·  
ὡς **ἔμ'** ἀφαιρεῖται Χρυσηΐδα Φοῖβος Ἀπόλλων,  
τὴν μὲν **ἐγὼ** σὺν νηϊ τ' **ἐμῆ** καὶ **ἐμοῖς** ἐτάροισι  
πέμψω, **ἐγὼ** δέ κ' ἄγω Βρισηΐδα καλλιπάρηον  
αὐτὸς ἰὼν κλισίηνδε, τὸ σὸν γέρας, ὄφρ' ἔῤῥ' εἰδῆς 185  
ὅσσον φέρτερός εἰμι σέθεν, στυγέη δέ καὶ ἄλλος  
ἴσον **ἐμοὶ** φάσθαι καὶ ὁμοιωθήμεναι ἄντην. (1.173-187)

Adelante, huí, si *te* incita el ánimo, **yo** a vos no  
te suplico que te quedes por **mi** causa; junto a **mi** también hay otros  
que **me** honrarán, y especialmente el ingenioso Zeus. 175  
El más odioso sos **para mí** de los reyes nutridos por Zeus,  
pues siempre la discordia *te* es querida, y las guerras y los combates.  
Si muy fuerte sos, acaso un dios *te* otorgó *eso*;  
yéndote a casa con *tus* naves y *tus* compañeros  
gobrná a tus mirmidones; *de vos yo* no me cuido, 180  
y resentido tampoco me importás. Y *te* amenazaré así:  
como a **mi** me arrebató a Criseida Febo Apolo,  
a esta **yo** con **mi** nave y **mis** compañeros  
la enviaré, y conduciré **yo** a Briseida de bellas mejillas,  
yo mismo yendo a tu tienda, ese botín *tuyo*, para que veas bien 185  
cuán superior soy a vos, y aborrezca también otro  
decirse igual a **mi** y equipararse conmigo.

Es evidente que hay aquí una forma de contraste entre la primera y la segunda persona, pero a primera vista puede resultar difícil discernir exactamente cuál. La cuestión se aclara enseguida, de todos modos, cuando se observa que, a pesar de acumular diez pronombres de segunda persona, ninguno de ellos está en nominativo, mientras que no solo tres de los doce de primera persona son formas de ἐγώ, sino que el primero está enfatizado con γε y los siguientes dos acumulados en la misma ubicación en 183-184, el segundo, además, rodeado de formas verbales de primera persona. Las formas verbales de segunda persona contribuyen al efecto: dos están en imperativo (φεῦγε en 173, ἄνασσε en 180), ἐσσι en 176 está precedido inmediatamente por μοι y en 178 seguido de θεός, y εἰδῆς en 185 es un subjuntivo final que puede asociarse a los imperativos. La agencialidad de Aquiles en este discurso de Agamenón está reducida de forma violenta, mientras que la de Agamenón se lleva al máximo. Este es, por lo tanto, otro ejemplo, el más extremo de los observados, de contraste entre la primera y la segunda persona.

### Consideraciones finales

El análisis realizado sugiere enfáticamente, por lo tanto, que la presencia del pronombre “yo” en *Iliada* no es una mera conveniencia métrica circunstancial, sino que tiene fines lingüísticos y literarios específicos, similares en múltiples puntos a los que se detectan en un lenguaje como el

español. Esto, sumado a una primera aproximación a un análisis cuantitativo del uso de pronombres en general, abre un campo de estudios que amerita una exploración más detenida en trabajos futuros.

### Referencias bibliográficas

ABRITTA, Alejandro. ***Ilíada: Canto 2. Texto bilingüe comentado. Segunda edición, ampliada y corregida***, con la colaboración de H. Abed Moure & otros, Buenos Aires: iliada.com.ar, 2023a.

ABRITTA, Alejandro. ***Ilíada: Canto 11. Texto bilingüe comentado***. Buenos Aires: iliada.com.ar, 2023b.

ABRITTA, Alejandro & OTROS. ***Ilíada: Canto 1. Texto bilingüe comentado***. Buenos Aires: iliada.com.ar, S/F (versión provisoria).

ABRITTA, Alejandro & OTROS. ***Ilíada: Canto 22. Texto bilingüe comentado***. Buenos Aires: iliada.com.ar, 2022.

ALCAIDE-LARA, Esperanza Rocío. El 'yo' de los políticos: ¿cuestión de género? En: **Discurso y Sociedad**, San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante, v. 6, p. 5-20, 2009.

ALLEN, Thomas W. ***Homeri Ilias***. Oxford: Clarendon Press, 1931.

BROWN, Penelope & LEVINSON, Stephen C. ***Politeness. Some universals in language usage***. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

FRIEDRICH, Paul & REDFIELD, James. Speech as a Personality Symbol: The Case of Achilles. En: **Language**, New York: Linguistic Society of America, v. 54, n. 2, p. 263-288, 1978.

GARCÍA GONZÁLEZ, Máximo A. & HERNÁNDEZ MUÑOZ, Felipe G. Antígona, Medea y Lisístrata: tres mujeres con mucho 'ego'. Una curiosidad sobre la posición de ἐγώ en el trímetro yámbico del teatro griego. En: **Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos**, Madrid: Ediciones Complutense, v. 32, p. 83-88, 2021.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, Felipe G. Egometría en el verso griego: trímetro yámbico y hexámetro dactílico (con algunas consideraciones sobre el latino). En: **Philos hetairos. Homenaje al profesor Luis M. Macía**, Madrid: UAM Ediciones, 2018, p. 129-145.

MARTIN, Richard P. ***The Language of Heroes. Speech and Performance in the Iliad***. Ithaca: Cornell University Press, 1989.

MOST, Glenn W. Anger and pity in Homer's *Iliad*. En: BRAUND, Susanna & MOST, Glenn W. (eds.). **Ancient Anger. Perspectives from Homer to Galen**, Cambridge: Cambridge University Press, 2004, p. 50-75.

SANSOM, Stephen A. & FIFIELD, David. SEDES: Metrical Position in Greek Hexameter. En: **Digital Humanities Quarterly**, v. 17, 2023. Disponible en: <https://digitalhumanities.org/dhq/vol/17/2/000675/000675.html>.

SCHIRONI, Francesca. **The Best of the Grammarians. Aristarchus of Samothrace on the *Illiad***. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2018.

STEWART, Miranda. Los 'hedges' y el uso del 'yo' en la interacción cara-a-cara. En: **Estudios de lingüística del español**, v. 13, 2001. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/195454>.

VAN EMDE BOAS, Evert. The Linguistic Characterisation of Oedipus in *OT*: A Pragmatics-Based Approach to 'Mind Style'. En: MARTIN, Gunther; IURESCIA, Federica; HOF, Severin & SORRENTINO, Giada (eds.). **Pragmatic Approaches to Drama. Studies in Communication on the Ancient Stage**, Leiden: Brill, 2021, p. 96-120.

VAN EMDE BOAS, Evert; RIJKSBARON, Albert; HUITINK, Luuk & DE BAKKER, Mathieu. **The Cambridge Grammar of Classical Greek**, Cambridge: Cambridge University Press, 2019.

VERHELST, Berenice. Direct Speech in Greek Epic Poetry. Disponible en: <https://www.dsgep.ugent.be>.

WEST, Martin L. **Homeri *Ilias***, 2 vols. Munich: K. G. Saur, 2006.